

ANDANDITO: SOBRE LA CONSTRUCCIÓN GERUNDIO + DIMINUTIVO EN EL ESPAÑOL ACTUAL

ANDANDITO: ABOUT THE CONSTRUCTION GERUND + DIMINUTIVE IN CONTEMPORARY SPANISH

Raquel Ruiz Pareja

Universidad de Tromsø, Noruega

Resumen

En este trabajo intentamos profundizar en el estudio de la construcción "gerundio + diminutivo", sobre la que no parece haber mucha bibliografía especializada. Utilizaremos los dos corpora de Mark Davis que están enfocados en hablas modernas del español ("Now" y "Web/Dialects"), para ver cuán frecuente es este fenómeno, dónde y cómo se produce. A través del análisis de algunos ejemplos concretos procederemos a corroborar, primero, algunos puntos de las hipótesis ya existentes sobre esta construcción, y, sobre todo, a corregir/modificar otros que lo necesiten. Usaremos para ello distintas teorías sobre el diminutivo, el gerundio y el aspecto léxico. Veremos que la realidad dista en múltiples ocasiones de corresponderse con lo que dice las teorías, y que algunas de ellas necesitan actualizarse casi por completo.

PALABRAS CLAVE: gerundio, diminutivo, aspecto léxico, corpus del español, valoración por subjetivización

Abstract

In this essay we try to go in depth in the study of the construction "gerund + diminutive", which there seems not to be a lot of specialized literature about. We will use two of Mark Davis' corpora that are focused on modern Spanish language ("Now" and "Web / Dialects"), to see how frequent this phenomenon is, and where and how it happens. Through the analysis of some specific examples, we will proceed to corroborate, on the one hand, some of the points of the already-existing hypotheses about this construction, and, especially, on the other, to correct / modify other points that may need it. We will use different theories about diminutive, gerund and lexical aspect. We will see that reality is often far from corresponding with what theories say, and that some of them need to be updated almost completely.

KEY WORDS: gerund, diminutive, lexical aspect, corpus of Spanish language, assessment by subjectivization

1 INTRODUCCIÓN

El objetivo de este estudio es realizar un breve análisis del uso de gerundio con diminutivo y comprobar si algunas de las hipótesis que se existen sobre él se cumplen o no. La bibliografía sobre este tema no es ni extensa ni tampoco muy precisa, por ello, la intención es ir un poco más allá de afirmaciones tipo 'su uso está muy restringido' o 'es un fenómeno casi exclusivo de Latinoamérica'.

Tomemos como ejemplo el caso de 'andandito'. Los hablantes no tienen ningún problema a la hora de utilizar esta construcción, e incluso extenderla a otros verbos similares (por ejemplo, 'caminandito', o 'paseandito'). Sin embargo, no se oyen expresiones como "sabiendito inglés" ni tampoco 'siendito amable'. Estudiaremos entonces qué significa el diminutivo en estos casos, y cómo el aspecto gramatical juega un papel importante a la hora de permitir a un gerundio llevarlo o no. También veremos si hubiera una posible variación geográfica, tal y como afirman algunas teorías.

Para la búsqueda de resultados usaremos el Corpus del Español de Mark Davis, donde se nos muestra cómo los hablantes nativos utilizan la construcción gerundio + ito y en qué contextos. De los distintos corpus que encontramos en Mark Davis trabajaremos con dos: el de Web/Dialects y el NOW, por parecernos más relevantes que los otros.

En los conceptos teóricos repasaremos distintas teorías sobre el gerundio y el diminutivo, e igualmente sobre el gerundio con diminutivo. Hay que aclarar primero que no hay mucha bibliografía actual específica sobre este tema. Nos serán más relevantes aquellas que tengan un enfoque más práctico, y las contrastaremos con los resultados del corpus. Los resultados del análisis los enlazaremos con dichas teorías, y también con el aspecto léxico y las funciones sintácticas.

2 CONCEPTOS TEÓRICOS

2.1 Valor y función del gerundio

Bobes Naves nos presenta el gerundio clasificado según su función dentro de la oración. El gerundio puede ser un adyacente del nombre, un elemento del predicado verbal, o bien el núcleo de una subordinada (Bobes Naves, 1975: 10). Afirma también que el gerundio es un elemento que no está caracterizado por la subordinación que hace, pues puede ser sustantiva, adjetiva o circunstancial, y esto siempre depende del contexto (Bobes Naves, 1975: 32).

Porto Dapena, por su parte, discute si el gerundio tiene función participial/adjetival o estrictamente adverbial. Según este autor, los usos estrictamente adjetivales del gerundio sólo se aplican a 3 casos: 'hirviendo', 'ardiendo', y el gerundio exclamativo, y que, incluso aquí, tiene cierto carácter adverbial. «Entre el valor adjetivo y adverbial del gerundio no existe un corte tajante». (Porto Dapena, 1989: 156). También afirma que «la función adverbial del gerundio se justifica – aun en los casos en que modifica a un sustantivo (...) - porque, en su uso normal, introduce casi siempre una relación de tiempo, causa, modo, condición., etc». (Porto Dapena, 1989: 155). A su parecer, el gerundio siempre tiene, de una u otra forma, un carácter adverbial.

Podemos, a partir de aquí, reflexionar con qué función podría aparecer un gerundio con diminutivo en la oración, si pueden existir esos dos valores al mismo tiempo. Por ejemplo, la función de complemento predicativo le resultaría muy adecuada porque, precisamente, el predicativo está a medio camino entre adverbio y adjetivo (Porto Dapena, 1989: 157). Podríamos también aventurar que el diminutivo en sí podría darle un valor más adjetival todavía al gerundio, al combinarse aquél sin problema con adjetivos. En cuanto al gerundio como predicativo, la Real Academia reconoce que es difícil a veces distinguirlo de un gerundio adjunto (el que funciona sintácticamente como modificador adjunto, expresando el modo, el tiempo o incluso causa o condición) (NGLE, 2009b: 27.1ñ, 27.6c).

2.2 Valor del diminutivo

En cuanto al diminutivo, podemos comenzar teniendo en cuenta ese 'valor unitario' que menciona Zuloaga, constante en los diferentes contextos en los que ocasionalmente es empleado, a saber, una diminutivización, que se manifiesta de diferentes maneras (Zuloaga, 1970: 31)

Tenemos, en el lado contrario, la teoría de Amado Alonso: para él, el diminutivo era 'un signo de afecto' (Alonso, 1951: 195). « (...) el uso más abundante del diminutivo es el de las funciones emocional, representacional y activa (...) Es raro, aunque perfectamente idiomático, encomendar exclusivamente al diminutivo la idea de tamaño reducido» (Alonso, 1951: 163)

Encontramos también en Zuloaga que «cuando el morfema de diminutivo es llamado a modificar un adjetivo o un adverbio, hemos tenido, frecuentemente, ocasión de constatar a propósito de las lenguas románicas del sur, que el resultado es, a menudo, un refuerzo de la palabra base, un elativo más o menos familiar y afectivo» (Zuloaga, 1970: 35). Esta afirmación, originalmente de Bengt Hasselrot en sus *Études sur la formation diminutive dans les langues romanes* (Hasselrot, 1957), parece, en principio, sernos muy útil, pues precisamente de una lengua románica del sur estamos hablando, y hemos visto que el gerundio tiene parte de naturaleza adverbial. Podríamos entonces esperar encontrar en el análisis que el diminutivo reforzara dicha naturaleza adverbial, de una u otra forma.

Tenemos también la afirmación de González Ollé, sobre el diminutivo en indoeuropeo, donde un mismo sufijo podía ser diminutivo y superlativo (Zuloaga, 1970: 36). Esto apoye quizás la idea de que el diminutivo no es un diminutivo como tal, sino algo un poco más abstracto.

Presuponer que alguna de estas proposiciones al origen del diminutivo es cierta puede quizás facilitarnos el análisis de los ejemplos del corpus, pero también puede complicárnoslo. Ya sabemos que los diminutivos no tienen siempre el mismo valor, y encontrar un denominador común a todas las interpretaciones puede que a veces sea tarea casi imposible.

Montes Giraldo, por su parte, hace una división del diminutivo basada en las interacciones entre sujetos, distinguiendo entre funciones afectivas, afectivo-

conceptuales y conceptuales (Montes Giraldo, 1972: 86). Las subdivisiones en cada función son múltiples, y recogen todos los valores del diminutivo. Sin embargo, algunas de esas subdivisiones podrían simplificarse (por ejemplo, el afecto ‘familiar o amoroso’ fácilmente podría incluirse en el apartado ‘tensión hacia los objetos’).

La propuesta de Reynoso Noverón de clasificación del diminutivo por subjetivización (Reynoso Noverón, 2005), está un poco más simplificada que la de Montes Giraldo, pero abarca igualmente todos los casos. Propone que el uso del diminutivo es un proceso subjetivo, por el cual se crean contextos altamente idiosincráticos: es «un importante fenómeno pragmático de comunicación mediante el cual el hablante codifica su idiosincrasia cultural y sus intenciones comunicativas» (Reynoso, 2005: 79). Aquí encontramos quizás esa ‘afección’ de la que hablaba Amado Alonso, aunque, como veremos, dicha afección puede ser para bien, o para no tan bien.

La clasificación propuesta es la siguiente (Reynoso, 2005: 81):

1. Valoración cuantificadora: es decir, se valora la dimensión de la entidad disminuida. Puede ser puramente cuantificadora (indicando el menor tamaño de un objeto, por ejemplo), descentralizadora (cuando el diminutivo debilita la base) o centralizadora (cuando lo intensifica).
2. Valoración cualificadora: habla de la tensión emocional que produce la entidad en el hablante, que puede ser positiva o negativa.
3. Valoración relacional: tiene que ver con las relaciones del hablante con las entidades del discurso. Puede ser irónica, amortiguadora o respetuosa.

Utilizaremos esta propuesta en el análisis de los resultados del corpus por ser simple y fácil, a la vez que completa, y porque, además, es la que más enfocada está al carácter pragmático de este fenómeno.

2.3 *Sobre el gerundio con diminutivo*

En la construcción de gerundio + diminutivo, lo que encontramos es dicha forma no personal del verbo acompañada de un sufijo apreciativo, normalmente ‘-ito’. No es un fenómeno muy frecuente, aunque sí se da en todo el mundo hispanohablante. Como afirma Zuloaga, la forma –ito «parece ser la única que se encuentra realizada con todas las clases de palabras que admiten la modificación diminutiva» (Zuloaga, 1970: 41). Si es un fenómeno ya de por sí no muy frecuente, lo que esperamos es que la forma que encontremos sea –ito, aunque dicha construcción con los sufijos –ico e –illo no sean imposibles (pensemos que en zonas donde estos alomorfos son más frecuentes, el hablante aplicaría las mismas reglas para combinarlos).

No hay todavía muchos estudios que profundicen en el estudio de la construcción gerundio + diminutivo. En los manuales y artículos suele nombrarse, pero muy de pasada. Recogemos a continuación las afirmaciones que serán más relevantes para este estudio, aunque ninguna de ellas es actual.

La RAE, tanto en su Nueva Gramática de la Lengua Española, como en su Gramática Descriptiva, recoge el gerundio con diminutivo como un caso de 'gerundio lexicalizado', pues el gerundio habría perdido su valor original de verbo. Haciendo referencia a Bello, comenta Fernández Lagunilla que:

Un segundo grupo de gerundios (...), es el de los que admiten modificadores adverbiales o intensificadores de grado (...). Por un lado, sólo lo admite un determinado número de verbos (...) algunos de los cuales poseen un valor metafórico (...). Por otro, los gerundios se hallan excluidos, lógicamente, de los contextos en los que el gerundio constituye una oración (...) El hecho de que estos gerundios admitan morfemas derivativos, en concreto los sufijos diminutivos -ito, -illo o -ico, es una prueba más de la pérdida de la naturaleza verbal y de su conversión en simples adverbios, que no admiten las construcciones peculiares del verbo (Fernández Lagunilla, 1999: 3484).

Se establece la hipótesis también, derivada de las afirmaciones anteriores, de que, al encontrarse este fenómeno tan restringido, generalmente a verbos intransitivos y de movimiento, bien podría ser esto un proceso no productivo (Fernández Lagunilla, 1999: 3485); es decir, el hablante no extendería la regla a todos los gerundios, sino que simplemente utilizaría esas formas 'fosilizadas' (lexicalizadas) en diferentes contextos.

Basándonos en estas afirmaciones, no esperamos encontrarlos, por ejemplo, en perífrasis, aunque algunos gramáticos afirman que las perífrasis de gerundio pueden bien ser construcciones atributivas (NGLE, 2009b: 27.1k); por ello quizás nos sea difícil reconocer en algunos casos si el gerundio es perifrástico o no.

Algunos autores rechazan la idea de Bello de que el gerundio con diminutivo pierde su naturaleza verbal y se hace un simple adverbio, recogiendo los siguientes ejemplos: 'Y yo aquí, llevandito mi vida en voz baja'; 'El caballo ya está cogiendito el paso'; 'Él mismo se la (la lanza) fue clavandito como si le gustara el frío del jierro' (Zuloaga, 1970: 25).

3 BÚSQUEDAS EN EL CORPUS

Para las búsquedas se ha utilizado el *Corpus del Español* de Mark Davis. Dentro de éste existen varios corpus distintos, de los cuales hemos utilizado dos: el *Web/Dialects* y el *Now*. Se ha intentado también hacer una búsqueda en el corpus *Genre* (corpus del español en la literatura), pero los resultados arrojados serían muy difíciles de analizar, ya que sería necesario leer la obra (que a veces no es posible encontrar) y conocer a los personajes para ver bajo qué condiciones usaban el gerundio con diminutivo. Esto, sin embargo, es más fácil de ver en los otros dos corpus, ya que normalmente los perfiles de usuario están disponibles, y la procedencia y la intención son mucho más fáciles de identificar, además de tener acceso al contexto completo o casi completo, de donde también obtenemos muchísima información. Además, el *Web/Dialects* y el *Now* nos ofrecen testimonios directos, como pueden ser entradas de blogs, comentarios, o artículos de periódicos, y, dado que vamos a estudiar cómo el hablante utiliza los diferentes mecanismos para combinar el gerundio con el diminutivo, estos resultados son los que nos parecen más relevantes para nuestro estudio.

Teniendo en cuenta la afirmación de Fernández Lagunilla, hemos consultado primeramente algunos verbos de movimiento (*andar correr, pasear, llegar, caminar, bailar*). A continuación, hemos consultado los 50 verbos más frecuentes (en infinitivo) que aparecen en el corpus *Web/Dialects*. En esta lista no existe ningún otro criterio, más que el de la frecuencia con la que se recogen. La intención es poder establecer, si existiera, alguna diferencia entre éstos y los de movimiento, o bien algún patrón en común.

De la lista de verbos más frecuentes omitiremos los verbos *ser* y *estar* por no tener significado pleno. Hemos querido sustituirlos por dos verbos al azar, que, al igual que *ser* y *estar*, no esperamos que sean considerados verbos de movimiento: *cantar* y *esperar*.

La lista de verbos de los cuales no se ha encontrado ningún caso de gerundio con diminutivo es la siguiente: saber, escribir, hablar, decir, vivir, terminar, ayudar, pasar, tomar, ver, tener, dar, ir, poner, seguir, dejar, poder, encontrar, llevar, realizar, mantener, buscar, crear, evitar, cambiar, usar, entender, volver, lograr, sentir, compartir, utilizar, comprar, pagar, conseguir, obtener, ganar, perder, sacar, tratar.

Los verbos que sí han arrojado resultados son: andar, llegar, pasear, correr, caminar, cantar, bailar, esperar, trabajar, salir, contar, tratar, hacer, leer, mejorar.

3.1 Metodología y resultados

Veamos en una tabla primero el número de resultados de cada forma que hemos encontrado en el Corpus.

Tabla 1. Frecuencia de los verbos en gerundio en el Corpus

Verbo en gerundio	Frecuencia
Corriendito	31
Caminandito	12
Andandito	9
Llegandito	8
Contandito	6
Trabajandito	4
Paseandito	3
Cantandito, bailandito, esperandito, saliendito	2
Viajandito, visitandito, tratandito, mejorandito, leyendito	1

A continuación, iremos examinando más en profundidad estos resultados. De cada verbo, analizaremos un par de ejemplos, intentando variar con la procedencia del hablante tanto como nos sea posible. Esto nos ayudará a tener una visión más general sobre el fenómeno; por el contrario, podría ocurrir que estableciéramos conclusiones que sólo fueran válidas en un país o área dialectal específicos. Los dividiremos, basándonos en el criterio de Fernández Lagunilla, en dos grupos: lo que son de movimiento, y los que no.

3.1.1 Verbos de movimiento

A. Andandito

Fue andandito hasta el peto y ofreció el morrillo al del palo, para que barrenara a gusto

Este ejemplo lo encontramos en un blog de tauromaquia. Leyendo la entrada desde el principio, y teniendo en cuenta que describe al toro como ‘de todo menos toro’, podemos notar cierto tono irónico del autor. Es como un diminutivo peyorativo. Como dice Reynoso, «(...) es necesario analizar la escena completa para observar que la disminución es un vehículo de la burla que el conceptualizador hace de la entidad disminuida». (Reynoso, 2005: 83). Por lo tanto, aquí tenemos una valoración relacional de tipo irónico. En cuanto a la función sintáctica, vemos que es complemento circunstancial de modo.

Así que a la feria andandito y en bracitos, un poquito con mamá, otro poquito con papá

El blog sevillano de *La Gallina Pintadita* recoge historias y reflexiones sobre los niños y la maternidad, de ahí el uso de tanto diminutivo, no sólo en el gerundio. Acompaña a la temática indicando infantilidad, se está refiriendo al niño como algo tierno, dulce, pequeño, cómo su cuerpo se mueve mientras va andando. No hay, a diferencia del caso anterior, una intención irónica aquí, sino que claramente tenemos una valoración cualificadora positiva, pues los niños son, normalmente, «entidades que causan una tensión emocional positiva sobre el hablante», es decir, la entidad disminuida se vincula íntimamente al hablante (Reynoso, 2005: 82-83). Parece que ‘en bracitos’ y ‘andandito’ describe la forma en la que el niño puede ir a la feria. Podríamos considerarlo aquí también un circunstancial de modo.

El siguiente descenso para mí es mortal, andandito y nada que ver con lo que hice ayer

En el blog de EEUU *Carreras de Montaña*, su autor escribe sobre las distintas rutas de senderismo que realiza, y nos cuenta que ésta es mucho más fácil que la del día anterior. Hay una valoración cuantificadora centralizadora, en cuanto que no es sólo que va andando, sino que va muy lento y tranquilo. La función del gerundio es aquí, como en los otros casos, circunstancial de modo.

B. Llegandito

Y además llegandito de correr es como raro morder un pedazo de pan, queso y embutidos

Este ejemplo lo encontramos en un blog de México, donde el ‘blogger’ cuenta sus experiencias participando en distintas maratones. Lo que indica aquí *llegandito de correr* es el momento en el que al hablante no le parece apetitoso comer un trozo de pizza, que es cuando justo llega a su casa después de haber corrido. Es, entonces, circunstancial de tiempo.

Qué buen post para hoy 8 de abril, llegandito de dos semanas de arepas, cachapas, parrillas...

Este resultado parece ser de un comentario de un blog de Venezuela, pero es difícil contextualizarlo, ya que el blog se reserva a lectores invitados. Parece que se refiera al momento justo de llegar de vuelta, después de un largo periodo de fiesta donde se ha estado comiendo mucho. Indica, al igual que en el anterior ejemplo, una situación temporal.

Cuando esté del otro lado, en llegandito les aviso

Esta construcción es considerada como arcaísmo por Porto Dapena, y establece que el gerundio puede ir precedido por la preposición «cuando indica anterioridad inmediata» (Porto Dapena, 1989: 159). En este ejemplo, donde un inmigrante mexicano, que intenta cruzar la frontera a EEUU, relata qué hará cuando llegue, el mismo aspecto verbal hace que no sea posible otra interpretación: ‘llegar’ y ‘avisar’ no pueden suceder al mismo tiempo, porque ninguno de ellos tiene duración. Sin embargo, se puede apreciar que el diminutivo intenta hacer posible esta (imposible) simultaneidad, indicando que, justo en el momento que llegue, sin tardar más, los va a avisar. La función parece ser también aquí circunstancial de tiempo.

En estos tres casos apreciamos una valoración cuantificadora centralizadora: «cuando el propio sujeto conceptualizador quiere intensificar o aumentar dichas características» (Reynoso Noverón, 2005: 82). Cuando se elige decir ‘llegandito’ en lugar de ‘llegando’, lo que se hace es intensificar la base, no se quiere informar sólo cuando llegaron, sino que algo ocurre al momento justo de llegar, al instante. Resulta curioso que esta búsqueda dé resultados que compartan la misma función e interpretación. Esto lo recogeremos más tarde en 4.

C. Paseandito

Me imagino sentada en la aplanadora paseandito... jajaja

En la entrada *¿Hablas venezolano?*, de un blog sobre un señor y sus peripecias en Holanda contadas en tono jocosos, encontramos este comentario, donde una mujer está bromeando con eso de qué aburrido es ir paseando en una aplanadora. La valoración del diminutivo, aquí, es cualificadora positiva: el hablante experimenta una tensión emocional positiva (humor) al imaginarse en esa situación. La función sintáctica del gerundio parece ser complemento predicativo del sujeto, aunque es cierto que no concuerda con él (no dice ‘paseandita’). Sin embargo, esto no nos conlleva mayor problema, ya que podemos argumentar que, como mencionó Zuloaga, el gerundio no ha perdido sus propiedades verbales; por tanto, no tiene por qué concordar en género. Si pensáramos en el gerundio sin diminutivo, “me imagino sentada en la aplanadora paseando”, la función sería la misma.

Acto seguido recibí un DM de alguien que me sigue (...) para decirme: Ajá. ¿Paseandito por...?

Encontramos este resultado en un blog de una residente en EEUU, que se queja de que un seguidor la está acosando. No es fácil ver aquí qué valoración es la del diminutivo, ni qué función cumple el gerundio. Esta valoración bien pudiera clasificarse como relacional amortiguadora: si nos imaginamos que el supuesto ‘acosador’ es consciente

de que lo que hace no está bien, quizás lo haga para suavizar el hecho de que no tendría que observarla por la calle ni mandarle mensajes. En cuanto a la función, podríamos pensar que el autor del mensaje quiso decir '¿Estás paseandito por...?'. Sería entonces un gerundio perifrástico.

D. Corriendito

Maestro, alevántese usted corriendito que nos ajogamo

Es más difícil poner éste en contexto, ya la entrada ha sido eliminada. Haciendo una búsqueda en la web, encontramos que este fragmento pertenece a una canción de un grupo llamado Brotes de Olivo, una familia onubense que lleva años cantando canciones religiosas. La canción, *Mar embravecido*, se inicia con un niño contando la historia de cuando Cristo anduvo sobre las aguas, en un supuesto andaluz. Aparece este diminutivo aquí como una valoración cuantificadora centralizadora. 'Corriendito' no significa haciéndolo rápido, sino mucho más rápido todavía. En cuanto a la función, diremos que es un circunstancial de modo.

Ando corriendito, pero igual no quería parecer descortés y aquí hago acto de presencia

En el blog de Guatemala *Mula que es uno* encontramos un comentario donde un usuario se disculpa por estar últimamente tan ausente en el blog. Parece indicar una valoración relacional respetuosa: «Este uso indica la búsqueda, por parte del conceptualizador, de la simpatía de su interlocutor» (Reynoso, 2005: 84). Está lejos de ser una disculpa, pero usa el diminutivo para atenuar el lenguaje y que los otros usuarios no se molesten mucho. La función es más o menos clara: gerundio perifrástico, 'andar + gerundio', que indica una especie de hábito en un período de tiempo (en este caso, el usuario no para quieto, no tiene tiempo últimamente para colaborar en el blog)

Eso sí, siempre cruzará corriendito y haciendo señas con una mano para que el conductor reduzca la velocidad

Este lo encontramos en un noticiero digital de Colombia, en un apartado de opinión, donde alguien escribe un comentario de opinión sobre conductas supuestamente 'típicas' de los venezolanos. En este caso, el gerundio funciona como circunstancial de modo. La función del diminutivo, sin embargo, puede ser un tanto discutible. Podríamos pensar que el diminutivo refuerza la base, como en muchos casos anteriores, y que aquí, la persona que cruza lo hace muy rápido. Sin embargo, leyendo el texto, se aprecia que el autor parece no tenerles mucha simpatía a los venezolanos, pues describe sus buenos 'hábitos' y 'costumbres' de una manera muy sarcástica. Está contando cómo los venezolanos cruzan por medio de la calle, sin importarles que los automóviles tengan que frenar y esto pueda provocar accidentes. Tenemos aquí, por tanto, una valoración relacional irónica.

E. Caminandito

Todos los días, todas las noches, despierto, dormido, tú estás caminandito por el viaje que es tu vida

Esta oración la encontramos en un blog cristiano de Venezuela, en una entrada sobre cómo enseñar en la escuela dominical (ésta en concreto habla del cumpleaños y de lo que significa el paso del tiempo). El gerundio tiene valor perifrástico, y el diminutivo tiene un valor cualificador positivo, pues estas clases dominicales están dirigidas mayoritariamente a niños y adolescentes. Se aprecia cierto tono de ternura en las palabras con las que uno debería dirigirse a los niños.

Se va caminandito y al llegar a su casa mira la hora de su reloj

Este resultado es difícil de poner en contexto, ya que el enlace al blog de *Ciudadano del Mundo* (de El Salvador) no funciona. De todas formas, aquí no parece que sea perífrasis, pues el significado de 'ir + gerundio' no tiene sentido. Parece más bien que se va de la oficina sin prisa. Lo contaríamos entonces como un circunstancial de modo. Tendríamos una valoración cuantificadora centralizadora, pues recalca el hecho de que se va caminando, sin correr.

Y los adolescentes bajaban solos caminandito... e incluso se quedaban afuera conversando

No nos es posible acceder a esta noticia, llamada "Crónica Negra: ¡él me quería llevar!", en el *Últimas noticias* de Venezuela, por lo que es difícil contextualizar este resultado. Habla de un liceo al que algunos estudiantes podían llegar caminando, y el hecho de que esté en diminutivo nos hace pensar que vivían bastante cerca, pues nos imaginamos que caminaban con tranquilidad, sin prisa alguna. Es esta, por lo tanto, una valoración cualificadora centralizadora. El gerundio expresa una circunstancia modal, la manera en la que iban los adolescentes al liceo.

F. Viajandito

Viajandito en el avión de papá

En *Reportero 24*, un periódico digital de Venezuela, se publica una entrada sobre el antiguo presidente y su familia, donde se muestran unas fotos inéditas de la riqueza que poseen, aunque pregonan y gritan que debemos hacer sacrificios y olvidarnos de lujos, según el autor. La entrada es una crítica muy fuerte, y muchas de las fotos (ya eliminadas) tenían títulos sarcásticos, como lo es este 'viajandito'. La valoración que tenemos aquí, pues, es relacional irónica: « (...) el hablante/conceptualizador parece incrementar el choque con una realidad desagradable y con ello logra una marcada jerarquización de valores al interior de la escena discursiva» (Reynoso Noverón, 2005: 83). La función es complemento predicativo.

G. Saliendito

Soy de comunicación de 4to año (saliendito...)

En este blog de Costa Rica, un estudiante describe cómo son las cosas en la universidad. Este diminutivo se usa con valoración cuantificadora centralizadora: él está no sólo en un curso avanzado, sino ya casi a punto de terminarla (en su percepción de las cosas). El gerundio forma parte de la perífrasis 'estar + gerundio'.

Que nomás ahí, saliendo de las oficinas cualquiera viene y se lo apañan

En este blog mexicano se cuenta una historia sobre la violencia en el norte del país, de cómo dos hombres intercambiaban entre risas algunos planes de cómo atracarían ellos a un magnate que en ese momento pasaba por allí. Que cualquiera podría hacerlo fácilmente, en cuanto el magnate saliera de su oficina. La valoración es la misma que en el caso anterior (cuantificadora centralizadora), y funciona como circunstancial de tiempo.

H. Visitandito (incluimos este verbo entre los de movimiento por sus posibles similitudes con 'viajar')

Usted se la pasa en su burbuja de Miraflores, o visitandito a sus amiguitos en el exterior

En el blog *Ciber Protesta Venezuela*, el autor reprocha al presidente que esté ajeno a la realidad. Es una crítica directa, muy fuerte y claramente está queriendo darle un matiz irónico al hecho de que visite 'a sus amiguitos', que son los presidentes de otros países, en vez de ocuparse del país (valoración relacional irónica). 'Visitandito' forma parte de la perífrasis durativa 'pasársela + gerundio'.

I. Bailandito (este verbo no indica, como los otros, movimiento de un punto A a un punto B, pero es claramente un verbo de movimiento)

Se fue, peinadito, cafecito en mano, feliz y contento, bailandito como si tuviera 39 y no 93

La autora del blog *Manuela Azarate*, de Venezuela, cuenta su experiencia en la peluquería con un tal Pepito, un anciano al que le hicieron la cera, peinaron, dieron café y que se fue muy contento a su casa. Hay aquí una valoración cualificadora positiva, pues Manuela se refiere en todo momento a Pepito con cariño. 'Bailandito' funciona en esta oración como complemento predicativo.

Ella seguía cocinando y presuntamente riéndose, y como bailandito me dice...

En el diario digital nicaragüense *La Prensa*, se habla de un hombre que confiesa el crimen de su esposa, a la que admite haber asesinado después de una discusión. Este diminutivo refleja un sentimiento de deprecio/menosprecio hacia la mujer, que en esos momentos estaba riéndose de él (valoración cualificadora negativa). La función, al igual que en el caso anterior, es complemento predicativo.

3.1.2 Verbos que no son de movimiento

A. Cantandito

¿Va a llevar la suerte? – dijo cantandito.

En un blog de Guatemala, en una entrada llamada "La Moneda (en mis calles)", dos hombres discuten sobre la compra de una moneda antigua, cuando aparece un señor vendiendo lotería y les pregunta de esta manera si querían comprar un décimo. Es difícil,

incluso con contexto, especificar qué tipo de valoración hay aquí. Podría ser cualificadora positiva, si pensamos que ese ‘¿Va a llevar la suerte?’ se canta con un tono especial para que la gente se anime a comprar. En cuanto a la función, tenemos que describe cómo realiza la acción de anunciar el número, esto es, circunstancial de modo.

Pero aún se le escapa ese tono cantandito, tan particular de los chilenos al hablar

Este resultado lo encontramos en el periódico digital *El País*, en su versión para Colombia. Unos ancianos colombianos les cuentan cuentos a los niños, y esta señora de la que hablan es chilena. De la manera en la que el periodista describe la situación, se deja entrever cierta ternura por el acento de la señora. Por tanto, estamos ante una valoración cualificadora positiva, y el gerundio modifica al sustantivo ‘tono’ (complemento del nombre).

B. Esperandito

Esperandito ando por ver la reacción de los demás, si se enteraran por Glenn

En un blog español sobre la serie *Walking Dead*, uno de los usuarios comenta cuánto le gustaría ver cómo reaccionan los personajes ante una posible situación. El gerundio forma parte de la perífrasis ‘andar + gerundio’, como ya nos encontramos en 3.1.4. Hay una tensión emocional positiva sobre el hablante, que está impaciente por ver qué ocurre (valoración cualificadora positiva).

Aquí estamos (...) como Doña María, esperandito

Tenemos aquí, en un periódico digital de Venezuela llamado *Analítica*, un artículo de opinión sobre la situación que atraviesa el país. El autor siente mucha ternura por una señora mayor, Doña María, que tiene esperanza de que el país vaya a cambiar y de que ella podrá volver a vender sus frescos y helados algún día. Es, entonces, una valoración cualificadora positiva, al igual que en el caso anterior. El gerundio es parte de la perífrasis ‘estar + gerundio’.

C. Trabajandito

Hijo, en vez de estar despotricando del capital por qué, mejor, trabajandito - ya era abogado - no os procuráis reunir un capital

En un supuesto ‘chisme histórico’ de un blog ecuatoriano, la madre de Karl Marx, al oír las ideas revolucionarias de su hijo, le dice que no piense en esas cosas y que ahorre dinero. No sabemos si la madre estaba enfadada y le reñía, o si simplemente le estaba aconsejando. Si lo interpretamos como en el segundo caso, habría una valoración cualificadora positiva (tensión emocional positiva, cariñosa, por parte de la madre al hijo). El gerundio funciona como complemento predicativo.

Por eso es que aquí estamos, trabajandito siempre, con ánimos de seguir mañana haciendo lo mismo

Una familia nicaragüense de ocho personas lleva viviendo años en una cueva, tras inundarse su casa. Afirman hacer vida normal, trabajando la agricultura en la finca. Hay una tensión emocional positiva al describir este modo de vida (valoración cualificadora positiva). El gerundio forma una perífrasis junto al verbo 'estar' (omitido).

Lean, como ejemplo, a Zygmunt Bauman mientras van trabajandito y ahorrandito

A primera vista, un usuario del diario digital venezolano *Panorama* defiende el capitalismo como modelo económico, y aconseja a los lectores leer al filósofo Bauman en lugar de libros de autoayuda, mientras ahorran su dinero. Sus comentarios son difíciles de interpretar, pero parece haber un claro sarcasmo en sus palabras (pues Bauman era afín al comunismo). Tenemos entonces una valoración relacional irónica. El gerundio forma perífrasis junto al verbo 'ir'.

D. Contandito

El corpus arroja resultados en distintos países, pero son siempre el mismo ejemplo: «*Porque te encontró una vez sin hijos y sin carnero contandito los luceros seis, siete, ocho, nueve, diez.*»

La loca Luz Caraballo es una leyenda de Venezuela, una mujer que enloqueció por perder a sus cinco hijos. Podemos apreciar un sentimiento de ternura, a la vez muy triste, a lo largo de todo el poema. Es, por tanto, una valoración cualificadora positiva. La función sintáctica es complemento predicativo.

E. Tratandito

Pero, tratando, tratando, tratandito de encontrarle algún gusto al asunto, estuve indagando (...)

En un blog de El Salvador, el autor da su punto de vista sobre un político, que, aunque tiene muy mala fama, alguna que otra cosa sí que habría hecho bien. La entrada tiene tintes irónicos, pero no podemos leerla entera y confirmarlo, porque el blog parece que ya no existe. Si así fuera, tendríamos aquí una valoración relacional irónica. La función es un poco complicada de ver, podríamos pensar que es un complemento predicativo.

F. Leyendito

Y entonces? Con que leyendito a Pedro Reyes por Panorama?

Encontramos otro resultado de nuevo en el diario digital venezolano *Panorama*. Esta vez se habla de una virgen (La Chinita) que sacaron en procesión por el pueblo. Hay una serie de comentarios, escritos por el usuario Pedro Reyes, que difícilmente se pueden entender si uno es ajeno a la realidad venezolana, y más aún sin los comentarios a los que él contesta, que parecen haber sido eliminados. Pedro toca temas de política, religión y alguno más, pero parece ser muy sarcástico a la hora de criticar.

Lo clasificaremos entonces como valoración relacional irónica. El gerundio estaría en una perífrasis, donde el verbo 'estar' se ha omitido.

G. Mejorandito

Y el tablero económico, alegan, tampoco les preocupa tanto, porque van “mejorandito” los precios del petróleo

Este resultado lo encontramos en el diario digital venezolano *El Nacional*. La entrada parece haber sido eliminada, así que no podemos saber con seguridad quién hace el comentario y por qué. Parece ser una crítica a los políticos sobre la situación del país, pero, aunque este 'mejorandito' parezca ser irónico, lo cierto es que el diminutivo aquí cumple otra función: alguien ha dicho que los precios del petróleo van mejorando poco a poco, y con el diminutivo ha querido enfatizar esto último (valoración cuantificadora centralizadora). Es un gerundio perifrástico, 'ir + gerundio'.

4 DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DEL CORPUS

En total hemos visto 16 verbos distintos y analizado 31 ejemplos de un total de 96 que nos ofrecía el Corpus. En la siguiente tabla presentamos los resultados divididos por zona geográfica:

Tabla 2. Zona geográfica y frecuencia

Zona geográfica	Frecuencia
España	17
Latinoamérica (incl. EEUU)	69

Los gerundios más frecuentes en España son 'andandito' y 'corriendito', mientras que en Latinoamérica lo son 'corriendito' y 'caminandito'. Los menos frecuentes ('viajandito', 'visitandito', 'tratandito', 'mejorandito' y 'leyendito') sólo se dan en el área latinoamericana.

Vemos, por tanto, que en España el gerundio con diminutivo se usa mucho menos que en Latinoamérica: «El uso de tales gerundios, dotados de un claro valor afectivo, está vinculado especialmente a ciertos registros sociales (lenguaje coloquial y literario) y geográficos (el español de América)» (Fernández Lagunilla, 1999: 3485) Bobes Naves también lo confirma, asegurando que tiene un valor «claramente afectivo» (Bobes Naves, 1975: 7). Sin embargo, al contrario de lo que ocurre con construcciones tipo 'ahicito' o 'dosito' -exclusivas del español americano-, donde adverbios y demostrativos también admiten el sufijo diminutivo (NGLE, 2009a: 9.2b, 9.2c), el hecho de que el gerundio también admita diminutivo no es ni inexistente ni poco común en España. El hablante español tiene las mismas herramientas y usa los mismos mecanismos que el hablante latino para este tipo de construcciones. La baja frecuencia en los resultados se debería a un uso menos frecuente del diminutivo en sí.

Veamos ahora cómo se reparten las funciones sintácticas del gerundio con diminutivo:

Tabla 3. Funciones sintácticas y frecuencia

Función	Frecuencia
Perífrasis	11
Modo	9
Predicativo	6
Tiempo	4
Complemento sustantivo	del 1

La función sintáctica más frecuente es la de segundo término de perífrasis, seguida de complemento circunstancial de modo y predicativo. Las perífrasis en las que aparecen son de tipo imperfecto/progresivo/continuativo, y no hay ningún resultado de perífrasis de fase con gerundio (empezar/terminar + gerundio). (Carrasco Gutiérrez, 2006: 303-304)

Observando las demás funciones sintácticas, se podría pensar que el gerundio no estaría funcionando como verbo (podríamos, de hecho, sustituirlo fácilmente por un adverbio o un adjetivo). Pero que aparezca en perífrasis es un hecho que contrasta con la afirmación de que esté lexicalizado: la propia Real Academia admite que «se percibe cierta variación en la capacidad de los gerundios con diminutivo para mantener las propiedades sintácticas de esta forma verbal» (NGLE, 2009b: 27.2f); sin embargo, se sigue clasificando como lexicalizado, y se afirma que el diminutivo no es propio del verbo, cuando, en realidad, sí que lo es. Incluso si llegáramos a pensar que esos casos de 'estar + gerundio' son discutibles, y que en realidad no son perífrasis, sino construcciones atributivas (como mencionábamos en 2.3), nos quedarían las otras perífrasis que nos han ido apareciendo: 'ir/andar/pasársela + gerundio'.

Los predicativos que hemos encontrado están todos orientados al sujeto: la razón pudiera ser que el gerundio no nos habla de propiedades o características inherentes, sino de algo transitorio. Y ésta es también, precisamente, una de las características de los predicativos orientados al sujeto (Demonte, 1999: 2475). Esperábamos que estos gerundios aparecieran como predicativos con más frecuencia, pero no ha sido así. Sin embargo, en los casos en los que sí, podemos afirmar que el diminutivo refuerza este carácter adjetival que pudiera tener el gerundio.

Veamos a continuación cómo se relacionan los resultados con el aspecto léxico:

Tabla 4. Aspecto léxico y frecuencia

Aspecto léxico	Frecuencia
Actividad	14
Logro	2

Usamos aquí la propuesta cuatripartita de Vendler (Vendler, 1957), por la cual los verbos se dividirían en cuatro clases, según su aspecto léxico. Dichas clases están basadas en oposiciones: la dinamicidad (estado vs. dinámico = evento), la delimitación (evento atético vs. tético), y la extensión temporal (duración vs. evento puntual) (Morimoto, 1998: 13-17). De aquí, recogemos los resultados de la siguiente forma:

Actividad: esperar, correr, caminar, andar, contar, trabajar, pasear, cantar, bailar, viajar, leer, tratar, mejorar, visitar

Logro: llegar, salir

Hay que decir que la clasificación de verbos por su aspecto léxico aquí expuesta está basada en el contexto de cada ejemplo, pues, como bien dice Morimoto, el aspecto puede ser alterado por factores contextuales, «de manera que un mismo verbo puede expresar un tipo de situación u otro según el contexto en el que aparezca» (Morimoto, 1998: 14). Igualmente lo aclara la RAE, en muchos casos, a la hora de determinar el aspecto léxico pesa más el conjunto de diversos componentes de la oración (NGLE, 2009^a: 23.4.a). Cita Morimoto el ejemplo del verbo ‘correr’, que en sí sería una actividad (como lo hemos recogido aquí), pero si dijéramos ‘correr cien metros’, esto ya no sería una actividad, sino una realización.

No hay verbos de estado ni de realización entre los resultados, y la mayoría de ellos se recogen como actividad. Más que afirmar entonces que están restringidos a verbos generalmente intransitivos y de movimiento, los gerundios que admiten diminutivo serían mayormente actividades. Veremos más tarde el caso de los logros.

De igual manera, hemos visto que el criterio de la transitividad no tiene nada que ver. Aunque sólo 3 de los verbos de nuestra lista sean transitivos (‘contar’, ‘visitar’, ‘leer’), es suficiente para demostrar que el hablante no distingue entre transitivo e intransitivo a la hora de construir gerundios con diminutivo, pues no son formas fosilizadas.

Recogemos en la siguiente tabla, por último, los distintos tipos de valoración en cuanto al diminutivo:

Tabla 5. Valoración del diminutivo y frecuencia

Valoración	Frecuencia
Cuantificadora – centralizadora	13
Cualificadora – positiva	9
Relacional – irónica	6
Cualificadora – negativa	1
Relacional – amortiguadora	1
Relacional – respetuosa	1

La valoración que encontramos como más frecuente es la cuantificadora centralizadora. En base a esto, podríamos aventurar que cuando el hablante quisiera intensificar alguna característica del verbo, en lugar de usar otros recursos, preferiría usar el diminutivo, pues es quizás el más sencillo. Igualmente lo preferiría al querer transmitir una emoción positiva, o una negativa en forma de ironía.

Teniendo en cuenta que el gerundio tiene similitudes en su comportamiento gramatical con el adverbio, al encontrar la valoración centralizadora como la más frecuente, se afirma la teoría de Hasselrot de que el resultado del uso del diminutivo con un adjetivo o adverbio es un refuerzo de la palabra base.

Los demás usos del diminutivo son muy poco frecuentes, seguramente porque el hablante prefiera otros recursos más eficaces a la hora de expresar una emoción negativa, amortiguar una información difícil o dar un enfoque respetuoso. La valoración referencial no aparece, seguramente porque la naturaleza de la base no lo permita.

Con los verbos de logro ('llegar' y 'salir'), hemos visto que siempre tienen valoración centralizadora, y que, en todos los casos, salvo en el del estudiante de cuarto año, el diminutivo intensificaba la base de manera que pasaba a significar 'justo en el momento que'. Es decir, el diminutivo enfatiza ese final natural (*te/os*) de los verbos de logro. Estos ejemplos son exclusivos de países latinoamericanos, donde, como mencionábamos antes, los adverbios sí admiten diminutivo. En adverbios como 'ahorita' - justo ahora- o 'aquicito' - justo aquí-, el efecto del diminutivo es el mismo que en el gerundio. El caso de los logros no es una excepción a la regla, pues tiene su homólogo en los adverbios. Con las actividades, que son atéticas, esta intensificación se reflejaría de otras maneras (por ejemplo, que la actividad se realice paulatinamente, o, al contrario, rápidamente), dependiendo sobre todo del significado del verbo.

5 CONCLUSIONES GENERALES

Coincidimos en que en Latinoamérica hay un uso más extendido del gerundio con diminutivo, pero no en que el procedimiento es no productivo. Hemos comprobado que pueden perfectamente aparecer como verbo con todas sus propiedades (en perífrasis). El diminutivo no le resta propiedades verbales al gerundio, sino que además le añade más información, relevante en el contexto. Como afirmaba Zuloaga, este tipo de gerundio sigue siendo un verbo.

Coincidimos también en que la mayoría son verbos de movimiento e intransitivos, como afirma Fernández Lagunilla, pero hay que decir que no es característica exclusiva de ellos. Sería mucho más acertado decir que el gerundio admite la forma de diminutivo cuando se trata de un verbo de actividad. Es la naturaleza adverbial del gerundio lo que hace que, en algunas zonas geográficas de Latinoamérica, el diminutivo se pueda admitir también con verbos de logro.

En cuanto a las funciones sintácticas, hemos visto que pueden desempeñar bastantes y muy distintas, la mayoría funcionando como verbo (perífrasis) y otras que tendrían una tendencia más adverbial (circunstancial de modo o tiempo). En cuanto a las funciones semántico-pragmáticas, se suele usar con valoración cuantificadora centralizadora, lo que nos hace ver que el '-ito' se utiliza mayormente como recurso para intensificar alguna característica del verbo.

La mayoría de los resultados que hemos analizado son comentarios de hispanohablantes en blogs o en noticias. Ésta es una buena forma de ver el contraste entre la teoría y la realidad. Sabemos que las lenguas no son una lista cerrada de palabras, y que el hablante tiene mecanismos para crear léxico nuevo, aun si éste no está reconocido en el diccionario. Aquí hemos visto que las reglas para la formación y uso de gerundio con diminutivo (que son pocas) afirman una cosa, pero que la realidad se muestra bien distinta. Esta pequeña incursión en el fenómeno bien podría servir de

base para un estudio más exhaustivo, que dé lugar a bibliografía actual y mucho más específica sobre el tema.

6 REFERENCIAS

- Alonso, Amado (1951): "Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos", Estudios lingüísticos, Temas españoles, Madrid: Gredos, pp. 195-229.
- Bello, Andrés (1951): Gramática castellana para uso de americanos, Caracas: ed. del Ministerio de Educación.
- Bobes Naves, María del Carmen (1975): "Sistema, norma y uso del gerundio en español", Revista Española de Lingüística, Año n.5, Número 1, pp. 1-34.
- Carrasco Gutiérrez, Ángeles et alii (2006): Diccionario de perífrasis verbales, García Fernández, L. (coord.), Madrid: Gredos.
- Davis, Mark (2001): Corpus del Español, Publicación electrónica: <https://www.corpusdelespanol.org>.
- Demonte, Violeta y Masullo, Pascual José (1999): "La predicación: los complementos predicativos", Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.): Gramática descriptiva de la lengua española, Madrid: Espasa, pp. 2461-2523
- Fernández Lagunilla, Marina (1999): "Las construcciones de gerundio", Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.): Gramática descriptiva de la lengua española, Madrid: Espasa, pp. 3443-3503.
- Hasselrot, Bengt (1957): Études sur la formation diminutive dans les langues romanes. Uppsala: Uppsala Universitet Årskrift.
- Montes Giraldo, José Joaquín (1972): "Funciones del diminutivo en español: ensayo de clasificación". Thesaurus Tomo XXVII, N.1, Publicación electrónica: <https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus>, pp.71-88.
- Morimoto, Yuko (1998): El aspecto léxico: delimitación, Madrid: Arco/Libros.
- Porto Dapena, José Álvaro (1989): Tiempos y formas no personales del verbo, Madrid: Arco/Libros.
- Real Academia Española (2009a): Nueva Gramática de la Lengua Española. Morfología. Sintaxis I. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española (2009b): Nueva Gramática de la Lengua Española. Sintaxis II. Madrid: Espasa.
- Reynoso Noverón, Jeanett (2005): "Procesos de gramaticalización por subjetivización: el uso del diminutivo en español", Eddington, D. (ed.), 7th Hispanic Linguistics Symposium, Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, pp. 79-86.
- Vendler, Zeno (1957): "Verbs and times", The Philosophical Review, Vol.66(2), pp.143-160.
- Zuloaga Ospina, Alberto (1970): "La función del diminutivo en español", Thesaurus. Tomo XXV. Número 1, Publicación electrónica: <https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus>, pp. 23-48.